

Las Diásporas Digitales y las Redes Sociales Virtuales: un Acercamiento a la Comunidad de Emigrados Cubanos en Miami, a partir de la Exploración de Nuevos Espacios de Interacción, Producción de Sentido y Sociabilidad

Digital diasporas and virtual social networks: an approach to the Cuban emigrant community in Miami, from the exploration of new spaces for interaction, production of meaning and sociability

Yarimis Méndez Pupo¹
*Universidad de Guadalajara,
 Jalisco, México*

Resumen

En el presente artículo se exploran las comunidades virtuales de la red social Facebook en las que interactúan cubanos que han emigrado a Miami, Florida, en los Estados Unidos de América. Estos grupos son analizados como expresiones de producción de sentido de la diáspora digital cubana, mediante el método de la etnografía virtual y la entrevista en línea. Por este motivo, el estudio se acerca así tanto a los principales aspectos de la experiencia migratoria que comparten los cubanos en estas nuevos espacios de interacción, así como a las principales expectativas y motivaciones que tuvieron para abandonar el país de origen.

Palabras Clave: Diásporas digitales, Redes sociales virtuales, Experiencia migratoria, Comunidad cubana, Miami.

Abstract

This article explores the Facebook virtual communities in which Cubans who have emigrated to Miami, Florida, in the United States interact. These communities are analyzed as expressions of the production of meaning of the Cuban digital diaspora, through the method of virtual ethnography and online interviews. The study approaches the main aspects of the migratory experience that Cubans share in these new spaces of interaction, as well as the main expectations and motivations they had to leave the country of origin.

Keywords: Digital diasporas, Virtual social networks, Migratory experience, Cuban community, Miami.

Introducción

La emigración cubana hacia los Estados Unidos ha sido objeto de múltiples acercamientos académicos de autores que se han interesado por comprender las peculiaridades de un proceso que, en gran medida, responde a un contexto socio histórico específico. El cual, por lo demás, tiene como eje central la relación política antagónica entre la mayor de las Antillas y la unión americana, país este último que se ha constituido como el principal receptor de migrantes cubanos y hacia el cual los flujos migratorios de la Isla se remontan al siglo XIX.

Con más de 2 millones 381 mil 565 emigrados, -según datos de la *American Community Survey*, *US Census Bureau* del año 2019²-, son los cubanos la tercera mayor concentración de origen hispano en los Estados Unidos, solo precedidos por mexicanos y puertorriqueños. Posiblemente sea esta una de las razones que explica el gran interés que suscita entre

los científicos sociales el estudio de una población migrante que ha elegido fundamentalmente a la ciudad de Miami, dentro del estado de la Florida, como lugar de destino y establecimiento en el país de inmigración.

Específicamente, el *US Census Bureau* reporta que hasta 2019, alrededor de 1 millón 589 mil 455 cubanos vivían en el estado de la Florida y la gran mayoría de ellos en el condado de Miami-Dade: 986 mil 926 cubanos³. De este modo, después de La Habana, que tiene una población de unos 2 millones 130 mil habitantes⁴, Miami es la ciudad de mayor población cubana en el mundo.

En el interés por estudiar las redes y las relaciones que establecen quienes actualmente conviven en la comunidad de Miami, en este artículo nos propusimos acercarnos a aquellos aspectos de la experiencia migratoria que comparten los cubanos emigrados. Intercambios que se desarrollan, en las comunidades

virtuales en las que interactúan. Investigación que se propone, como una manera de analizar experiencias que entrelazan vínculos sociales distintos, a los que se han caracterizado para las generaciones migratorias cubanas que se reconocen en la literatura especializada⁵.

Debe señalarse que el presente estudio es resultado de la etapa de trabajo de campo de la tesis doctoral en curso de la autora, la cual pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué aspectos de la experiencia migratoria comparten los cubanos emigrados establecidos en Miami, en las comunidades digitales en las que interactúan? Esta interrogante se relaciona con lo que Méndez y Aguirre Aguilar (2015) identifican como la emergencia de experiencias mediacionales que permiten hoy la conformación de comunidades virtuales y de redes de colaboración, exentas de presencialidad física. En dichas comunidades, se generan relaciones entre personas con distintos intereses, aunque se encuentren separadas geográficamente. Asimismo, se da el intercambio de información y diversas formas de participación (González y Hernández, 2008).

En este sentido, uno de los aspectos más interesantes del Internet ha sido la creación de redes sociales mediadas de sociabilidad y pertenencia colectiva, donde interactúa un número cada vez mayor de personas de diferentes orígenes y antecedentes nacionales. La alta popularidad de estas redes puede explicarse debido a que, en ellas, “resulta posible ser quien se desea ser o, mejor aún, ser conocido por lo que se desea que se identifique de sí mismos, por encima de categorías de clase, raza y género” (Aguilar y Said, 2010, p. 195).

Así, un recorrido por Internet revela actualmente un ecosistema diverso de vecindarios virtuales, comunidades en línea, ciber salones, redes comunitarias y naciones digitales. Todas las cuales son formaciones novedosas y en muchos aspectos aún ambiguas, pues posibilitan establecer el contacto con otras personas, más allá de las barreras culturales, de lenguaje y del territorio físico (Diamandaki, 2003).

Todo ello ha generado un debate de gran vigencia en las ciencias sociales, que de este modo se nutren de nuevos escenarios y problemáticas de estudio. Por esa razón, a continuación, se detalla una síntesis del enfoque teórico-metodológico que da sustento al acercamiento exploratorio a las comunidades virtuales en las que interactúan cubanos emigrados, así como los principales resultados y reflexiones que

arroja la aplicación de la etnografía virtual y la entrevista en línea en la comunidad virtual de Facebook: “Cubanos en Miami, fl”.

Las Diásporas Digitales y las Redes Sociales Virtuales

Fue necesario incorporar al estudio aquella literatura teórica sobre el alcance del concepto de diáspora para el estudio del fenómeno migratorio. Brah (2011) argumenta al respecto que las diásporas surgen de las migraciones colectivas, así viajen los miembros del colectivo como individuos, como familias o en otras combinaciones. Cuando hablamos de diásporas nos estamos refiriendo entonces a la radicación, el mantenimiento de comunidades y la posesión de hogares colectivos lejos de la tierra natal (Clifford, 2008). Para investigadores como Fernández (2008), se considera que los siguientes rasgos podrían definir a un grupo específico como una diáspora:

Desplazamiento de personas o de sus antepasados fuera de su lugar de origen. Conexión con ese espacio, real o imaginado, cuya consecuencia directa es la idealización de esa tierra, su gente, su historia. Relación con la sociedad receptora. Surgimiento y consolidación de una conciencia de identidad del grupo en relación con el lugar de origen y con los miembros de otras comunidades (p. 310).

Clifford (2008), Fernández (2008) y Brah (2011) han reflexionado sobre la idea de la diáspora circunscrita a contextos presenciales. Sin embargo, una serie de estudios recientes hace referencia a otra variedad contemporánea de formas diaspóricas, a partir de los procesos que se desarrollan, parcial o totalmente, en Internet (Vázquez, 2013).

De modo que, las diásporas digitales son fenómenos relativamente recientes, que han llamado la atención de los investigadores en la medida en que ha evolucionado el acceso a la tecnología de Internet. Brinkerhoff (2009) argumenta que los que viven en ellas participan en comunidades de la diáspora física, que en gran parte se basan en el lugar, -lo cual, para el caso estudiado, es notorio por las dimensiones que ha alcanzado a lo largo de los años la comunidad cubana establecida en el sur de la Florida-. Y a esto se añade que, con el advenimiento de la tecnología de la información, las personas dentro y a través de dichas comunidades pueden crear grupos adicionales en línea, o simplemente pueden usar Internet para perseguir objetivos relacionados con su identidad nacional, como la filantropía, o constituirse ellos mismos como fuentes de noticias.

Por su parte, Alonso y Oiarzabal (2010) entienden a las diásporas digitales como:

las distintas redes en línea que las personas de la diáspora usan para recrear identidades, compartir oportunidades, difundir su cultura, influir en la política de la tierra natal y la tierra de acogida, o crear un debate sobre temas de interés común por medio de dispositivos electrónicos (p. 11).

A su vez, Diamandaki (2003) reconoce que muchas comunidades diaspóricas en línea permiten que personas de un origen étnico o nacional común se conecten entre sí a nivel mundial. Por lo cual, se entrevé que Internet es ideal para conectar a los que se encuentran geográficamente alejados de su patria. Más aún, puede ser una herramienta para la comunicación y la construcción de la comunidad entre las poblaciones migrantes.

A esto añade Brinkerhoff (2009) que las tecnologías de la información conducen a crear lazos más fuertes dentro y entre las comunidades de la diáspora y con el país de origen. Por tanto, se crean grupos y organizaciones que fomentan la solidaridad, la identidad y los beneficios materiales entre sus miembros. Además, en ellos se promulgan valores democráticos, modos de influencia política y formas de participación económica en el país de origen.

Diamandaki (2003) menciona, por ejemplo, el caso de los kurdos o de los judíos, quienes, en estas comunidades, creadas por individuos o grupos de individuos, reproducen una versión digital o una “ciberexpansión” de su comunidad fuera de línea. Ellas mismas funcionan como zonas de convergencia, puntos de encuentros dialógicos y, sobre todo, espacios de recuerdo de la identidad. Así, resalta la autora, las diásporas han encontrado una manera a través de Internet para construir un hogar en línea lejos del hogar.

Estos argumentos teóricos permiten contextualizar el seguimiento que se ha realizado a varias comunidades virtuales, donde se encuentran reunidos algunos de los cubanos que han emigrado a Miami. Con el método de la etnografía virtual, indagué precisamente en el fenómeno que representa la generación de estos espacios de sociabilidad. Por sus características, podríamos considerar a estas comunidades como parte de la diáspora digital cubana y en esto abundaremos más adelante, pues es importante esclarecer también por qué interesaron particularmente estos grupos en Facebook y no los que pueden encontrarse en otras redes sociales virtuales.

Antes que nada, hay que esclarecer que Facebook es una red social que permite el contacto directo con sus miembros y, al mismo tiempo, puede constituir una forma de acceso a la documentación que éstos producen. Las comunidades que se generan en Facebook se articulan a partir de prácticas como la confianza, el interés y el compromiso mutuo. También pueden ser explicadas a partir de la orientación de la participación, ya sea la amistad, el trabajo o las filiaciones políticas (Meneses, 2014). Por ello, además de servir como medio de difusión y comunicación para sus miembros, puede ser útil a los investigadores como una suerte de archivo que permite ser explorado.

En Facebook, encontramos muros públicos, grupos de membresía abierta, grupos de membresía cerrada, mensajes grupales. Al mismo tiempo, tenemos la posibilidad de contar con una instancia como el mensaje privado, que da cuenta de una relación mucho más familiar o íntima entre sujetos-usuarios (Aguilar y Said, 2010).

Estas características convierten a Facebook en una red social virtual particularmente útil para la diáspora, sobre todo para la que sostiene vínculos transnacionales, pues permite a quienes emigran mantenerse conectados con sus redes sociales en el país de origen y, al mismo tiempo, formar nuevas redes sociales entre los compañeros que comparten la experiencia de haber emigrado (Alonso y Oiarzabal, 2010). Mediante distintos elementos simbólicos, la diáspora encuentra en Facebook un espacio habitable, donde se superan los límites geográficos, pues este territorio más bien está trazado por límites culturales y simbólicos (Díaz y Tsavkko, 2015).

Así, Bernal (2006) se refiere a Facebook como el “medio diaspórico por excelencia, ideal para permitir que los migrantes en diversos lugares se conecten, compartan información y análisis, y coordinen sus actividades” (p. 175).

Por todo ello, esta red social se ha revelado como una excelente herramienta de investigación para el etnógrafo de las comunidades virtuales. Una suerte de cuaderno de campo, donde es posible, incluso, ir anotando públicamente algunas impresiones sobre la investigación. En este sentido es de resaltar:

el carácter archivístico y genealógico de todas las interacciones realizadas en Facebook, tanto de manera pública en los muros, como de forma privada en los mensajes particulares, material que permanece durante toda la investigación almacenado en

el perfil, 'en la nube' de Internet, sin necesidad de transcribirlo a otro soporte semiótico (Vázquez, 2013, p. 199).

Además de estas peculiaridades que apuntan los autores citados, es necesario ubicar a Facebook en el panorama de las demás redes sociales virtuales. Aunque la red creada por Mark Zuckerberg fue la que experimentó un mayor crecimiento en el momento de su surgimiento, en el año 2004, actualmente datos del *Pew Research Center* muestran que se está ralentizando el crecimiento de la red social más grande del mundo y está cambiando, asimismo, el tipo de usuario que la utiliza.

De momento, es Instagram la red que cobra fuerza entre las generaciones más jóvenes, quienes prefieren compartir imágenes y videos con poco texto en una red que se considera más contemplativa. Facebook, por su parte, es popular entre usuarios de más edad (han disminuido los usuarios de entre 12 y 14 años y de entre 35 y 54 años; y los de 55 en adelante se consideran los más fieles) (Borondo, 2019). Estas personas prefieren compartir contenidos en los que prevalece el texto sobre las fotos, así como conservar el contacto con familiares y amigos y mantenerse alejados de los espacios polémicos de otras redes sociales como el Twitter.

El Método de la Etnografía Virtual

El interés de los investigadores por el fenómeno de las comunidades en Internet los ha llevado a utilizar la etnografía virtual como un modo de estudiar los canales de comunicación que potencian la interactividad entre usuarios. "Estos escenarios han sido motivo de estudio para analizar la forma en cómo se relacionan las personas en términos sociales, afectivos y cognitivos" (Ruíz-Méndez y Aguirre-Aguilar, 2015, p. 67).

Hine (2004) señala que la etnografía en el campo virtual se concentra fundamentalmente en lo que la gente hace con la tecnología. Lo que es específico de este tipo de etnografía es que la mediación tecnológica está presente durante todo el proceso etnográfico, tanto en la observación como en el registro y construcción de datos (Ardèvol, Bertrán, Callén y Pérez, 2003).

El investigador se encuentra hoy ante el estudio de grupos que no están anclados en ningún lugar, cuya presencia es virtual, con vínculos mediados tecnológicamente y con otras formas de expresión. Es así como: "El trabajo del etnógrafo en ambientes virtua-

les implica un compromiso y una familiaridad con la interacción mediada, pues es con ella con la cual mantendrá el contacto con sus fuentes y de donde provendrá la mayoría de sus observaciones y análisis" (Álvarez, 2009, p. 5).

Álvarez (2009) argumenta además que, al igual que los métodos de observación tradicional en espacios presenciales, los entornos virtuales pueden implicar distintos niveles de observación, que van desde la observación no participante hasta aquella observación en donde el investigador hace parte de la comunidad investigada. En el caso de la observación no participante, se suele utilizar en los entornos virtuales como una primera fase del trabajo de campo, lo cual es especialmente útil para la identificación de los escenarios apropiados para la investigación. No obstante, la autora señala que, si bien en un principio los investigadores pueden no identificarse y solo observar sin manifestar sus propósitos, esto no excluye la posibilidad de que una vez que se hayan familiarizado con lo observado decidan presentarse e interactuar en estos espacios y tiempos virtuales.

Siguiendo estos lineamientos metodológicos y en diálogo con los autores citados, trazamos la siguiente ruta para la exploración de las comunidades virtuales en las que interactúan emigrados cubanos en Miami. El primer acercamiento exploratorio a estas comunidades, mediante una etnografía virtual, se realizó siguiendo los pasos que se describen a continuación:

- Observación prolongada y familiarización con el tipo de publicaciones que se realizan en las comunidades de cubanos emigrados en Miami, de la red social Facebook. La comunidad elegida para la observación se creó en el año 2012: "Cubanos en miami, fl", y tiene actualmente más de 68 mil miembros, que aparecen ahí reunidos bajo la premisa de: "Aquí todos somos hermanos, amigos, familia. Siempre trátense bien, respétense y ayudémonos unos a los otros. De esta manera seremos más felices y fuertes. Que la salud, el \$\$\$ y el amor nunca les falte".
- Identificación de los temas y subtemas que se abordan para definir cuáles de ellos generan más interacciones entre los miembros de la comunidad.
- Descripción de la información que comparten los usuarios de esta comunidad.

- Registro textual, de fotografías, de videos o de enlaces digitales que se comparten, dado que lo específico de este tipo de etnografía es la mediación tecnológica, presente desde la observación, la búsqueda y la construcción de datos.
- Análisis del tipo de información que se comparte en esta comunidad, para construir categorías que permitan clasificar los datos obtenidos.

Todos estos elementos teóricos y metodológicos contribuyeron a profundizar en los resultados que arrojó un primer momento de observación de las interacciones espontáneas de los cubanos en comunidades virtuales. En tal sentido, algunas de las interrogantes que guiaron la observación fueron: qué publican, qué temas comparten y cuáles generan un mayor interés entre ellos.

A su vez, como parte del trabajo exploratorio, también di seguimiento a las expresiones que se generaron a partir de una pregunta detonadora que lancé a la comunidad. Me presenté en el grupo de interés como cubana, estudiante de doctorado, y planteé preguntas relacionadas con los objetivos de la investigación, que quedaron abiertas a todos los miembros de la comunidad. A continuación, profundizo en los hallazgos que dejó el trabajo de campo.

La Observación en la Comunidad Virtual “Cubanos en miami, fl”

El primer paso para iniciar la observación fue la fase de familiarización con el contexto de las comunidades virtuales de emigrados cubanos. El propósito era seleccionar, durante esa fase, aquel grupo que pareciera más dinámico y actualizado, y que nos pudiera aportar más a los objetivos del estudio. Durante el mes de mayo de 2019 llevé a cabo la observación sistemática del tipo de publicaciones que se generan en estas comunidades de la red social Facebook⁶. Por el volumen de la información encontrada, solo se incluyó en el ejercicio el análisis de aquellas que aparecieron entre las semanas del 12 al 19 de mayo; del 19 al 26 de mayo; y del 26 de mayo al 2 de junio del 2019. Es decir, se seleccionaron tres semanas consecutivas del mes.

El principal objetivo fue identificar los temas que abordan los usuarios en estos espacios, para definir cuáles generan más interacciones entre los miembros de la comunidad. Al mismo tiempo, describir la información que se comparte. En los anexos del artículo se incluyen impresiones de pantalla de ejem-

plos del registro textual, fotografías y enlaces digitales encontrados.

Inicialmente, se exploraron las publicaciones de dos comunidades virtuales de Facebook en las que están integrados cubanos establecidos en la Florida. Una de ellas fue el grupo “Cubanos en Miami, FL”, constituido en el 2015 y que cuenta actualmente con unos 7 mil miembros, que se describen como: “Toda la Comunidad cubana de Miami y de Estados Unidos”. Después de dar seguimiento por varios días a este grupo, determiné dejarlo fuera del estudio, pues básicamente los usuarios se dedican a compartir publicidad y a promover ventas *on line* y agencias de turismo.

La otra comunidad que se examinó fue creada en el año 2012 y ha tenido desde entonces un crecimiento notable. “Cubanos en miami, fl” [sic] contaba con un total de 48 674 miembros hasta el mes de junio de 2019. Este grupo no solo es mucho más numeroso que “Cubanos en Miami, FL”, sino que en él constantemente aparecen noticias, videos, enlaces a páginas de información, y sus miembros interactúan con frecuencia en las diversas publicaciones diarias que ahí se comparten. Por ello, consideré que sería la comunidad más adecuada para realizar el ejercicio exploratorio de este tipo de espacios virtuales.

Para llevar a cabo la observación fue necesario solicitar a los administradores de estos grupos el permiso para integrarme a ellos, lo cual realicé mediante mensajes directos en Facebook. El ser cubana facilitó que fuera aceptada de inmediato en ambas comunidades. Al determinar que sería “Cubanos en miami, fl” [sic] la comunidad a la que daría seguimiento, me presenté por chat con su administrador y le comenté sobre mi trabajo de investigación, que inicialmente solo sería de observación de las dinámicas propias del grupo y posteriormente podría incluir algún tipo de interacción con sus miembros. El administrador apoyó mi labor como investigadora y no solo me dio los permisos necesarios para publicar en el muro de Facebook, sino que me incorporó a otras comunidades de emigrados cubanos que administra, como “Cubanos en tampa, fl” [sic], de 16 336 miembros (en junio de 2019). Con el ánimo de realizar, ya sea observaciones futuras o bien para facilitar las entrevistas cara a cara que se realizarían después en Miami, como parte del trabajo de tesis doctoral.

En el mes de mayo de 2019, los miembros de “Cubanos en miami, fl” [sic] compartieron publicaciones sobre oportunidades de empleo en el sur de la

Florida. Fundamentalmente en el área de ventas de empresas multinivel y de seguros. Del mismo modo, en marketing digital, empaquetado y repartición de alimentos. Y también en el área del cuidado de ancianos. Asimismo, me percaté de que algunos aprovechan el espacio para promocionar empresas de diseño de publicidad, para negocios o eventos. Comparten también enlaces a sitios de ventas en línea de diversos productos.

Durante el tiempo seleccionado para la observación, encontré también videos de humoristas cubanos criticando el acontecer político del país de origen. Videos musicales de distintas agrupaciones de la Isla. Fragmentos de programas de entretenimiento que se transmiten en la televisión nacional cubana. Y entrevistas a artistas de la farándula, sobre sus próximas presentaciones y proyectos. Asimismo, los miembros del grupo celebraron los logros de peloteros emigrados que se encuentran en las Grandes Ligas del béisbol japonés o estadounidense, o de boxeadores que incursionan ahora en el pugilismo profesional. También es común que se compartan enlaces a notas de prensa sobre otros atletas de alto rendimiento que permanecen en la Isla y que se preparaban para competiciones internacionales como los Juegos Panamericanos de Lima, Perú.

Para informarse sobre estos temas, los miembros del grupo prefieren compartir los enlaces de cibercuba.com⁷, un sitio web propiedad de Malecón Media Group S.L, cuya sede se encuentra en Valencia, España, y que está orientado, principalmente, hacia la diáspora cubana. Así se presenta el portal de esta web:

Somos un espacio de confluencia, información y debate de los cubanos todos. Cuba no es solo la isla. Cuba son también los millones de cubanos que viven en otras tierras. Es ese ciberespacio deslocalizado, plural, diverso y, fundamentalmente, aglutinador, donde todos los cubanos, con independencia de sus posturas ideológicas e intereses encuentran un sitio donde informarse sobre lo que ocurre y concierne a la isla y pueden, a su vez, manifestar con comodidad y sin censuras sus puntos de vista⁸.

Durante el ejercicio exploratorio, encontré un especial interés por la situación migratoria que viven los connacionales que se encuentran transitando el territorio mexicano, quienes, aunque ya no cuentan con las garantías de la Ley de Ajuste Cubano, persisten en la idea de arribar a Estados Unidos. Para actualizarse sobre el tema, los miembros de este grupo comparten enlaces a notas de portales digi-

tales independientes como cubitanow.com, un sitio que se define como “un espacio dedicado a todos los cubanos con el fin de la unión a través del debate con respeto, el entretenimiento y la nostalgia en momentos difíciles para el pueblo de Cuba”⁹. También son frecuentes las publicaciones de miradacubana.com¹⁰, otro portal donde han dado seguimiento a las noticias sobre las deportaciones de cubanos hacia la Isla, desde México.

En particular, este tema ha generado entre los miembros del grupo expresiones de solidaridad con los migrantes cubanos. Algunos consideran injustas estas deportaciones y otros culpan al gobierno federal mexicano de tener afinidades ideológicas con el gobierno cubano, como una causa que explica que los paisanos vean afectadas sus intenciones de llegar a territorio estadounidense.

Es llamativo además el interés que suscitan en “Cubanos en miami, fl” [sic] todas las noticias relacionadas con la cotidianidad del país de origen. Se comparte información sobre sucesos trágicos, accidentes viales, eventos climatológicos. Los miembros del grupo han estado muy pendientes de todo lo relacionado con la única sobreviviente del accidente aéreo acaecido en el mes de mayo de 2018. Así como de los fallecidos que han dejado accidentes viales en el Malecón habanero, o el descarrilamiento de un tren de carga. El grupo es un espacio cuyos miembros utilizan diariamente para actualizar (se) de lo que acontece en Cuba, a partir de aquellas fuentes que consideran confiables: sitios no oficiales, portales web independientes o dirigidos fundamentalmente a la diáspora cubana.

Otro hallazgo importante en este grupo es lo relacionado con aquellas publicaciones que se generan a partir de los lazos de solidaridad y nostalgia que unen a quienes se encuentran ahí reunidos por compartir la experiencia de haber emigrado hacia Estados Unidos. Un ejemplo de esto es un video que tuvo más de 190 mil reproducciones. El mismo se compartió en el grupo el 15 de mayo de 2019 y ocasionó múltiples comentarios entre sus miembros. En éste, se observa el reencuentro en Cuba de una madre y su hija tras 10 años de no verse. La publicación se encabeza con las palabras que expresó la señora al abrazar a su hija: “ESTE ES EL MEJOR REGALO QUE ME HAS DADO, GRACIAS DIOS” [sic].

Entre las reacciones que generó el video destaca la manera en que uno de los miembros del grupo se refiere a la añoranza por los afectos cuando se está lejos del país de origen: “la cruz que tenemos

que cargar todos los que emigramos, alejarnos de las personas que amamos y todos los que están fuera de Cuba saben de lo que hablo”. Ante esto, prevalecieron los comentarios de quienes expresan una postura ideológica contraria al gobierno de la Isla y que responsabilizan a “los Castro” de la separación de las familias cubanas. Este sentimiento anticastrista aparece en todas las publicaciones relacionadas con el tema migratorio, y prevaleció también en las interacciones que se generaron con el trabajo de campo.

Lo que hasta aquí se ha venido describiendo podemos analizarlo a la luz de los argumentos de autores como Diamandaki (2003) y Brinkerhoff (2009), quienes destacan que las comunidades de la diáspora a menudo se movilizan explícitamente con el propósito de influir en la opinión pública internacional y construir apoyo para los derechos humanos y las libertades políticas. Este ha sido el caso del reconocido como “exilio histórico cubano” (principalmente los emigrados entre 1959 y 1979), el cual ha expresado abiertamente su oposición tenaz al gobierno de la Isla y ha actuado en consecuencia. A juzgar por lo que se encontró en el tiempo que duró la observación etnográfica, estas posturas se han trasladado también al ciberespacio.

Aunque no podemos saber con certeza los datos sociodemográficos de las personas que interactuaron en el grupo “Cubanos en miami, fl” [sic], es importante tomar en cuenta, como se mencionó anteriormente, el “envejecimiento” que ha sufrido Facebook como red social virtual en los últimos años. Esta tendencia puede estar vinculada a que las posiciones más intransigentes sobre el desarraigo, el dolor por la separación y los recuerdos del país de origen, sean los principales discursos entre quienes se encuentran en esta comunidad del espacio en línea.

Varios de los estudios académicos consultados destacan que el discurso sobre el “hogar perdido” y el “derecho a regresar a casa” es central entre otras poblaciones diaspóricas en línea, como las de los judíos, los kurdos, los palestinos y los tibetanos (Diamandaki, 2003). Para el caso cubano, durante los días en que se realizó la etnografía virtual, estos aspectos subyacían en muchas de las publicaciones descritas anteriormente. Tal es el caso del video que muestra el reencuentro entre la madre y su hija migrante.

Las comunidades virtuales de orientación nacional funcionan muchas veces como espacios para la rearticulación de “diálogos sociales” que preexistían en los mundos fuera de línea y alrededor de los cuales se producían y reproducían cuestiones de determi-

nación nacional (Diamandaki, 2003). Si algo afecta al sujeto en el espacio no-virtual, ello probablemente se verá reflejado en el espacio virtual. Por ello, encontramos en “Cubanos en miami, fl” [sic] un gran interés por la cotidianidad del país de origen. Pero también, por los cuestionamientos al gobierno y su sistema político. Por las actividades de sus deportistas y artistas. O por cuestiones medulares y cercanas a la experiencia de los usuarios del grupo, como la situación migratoria de sus compatriotas en México.

Asimismo, hallamos en esta comunidad virtual un foro no jerárquico, donde sus miembros, ubicados de acuerdo con sus intereses y necesidades, pueden permanecer e interactuar, incluso, bajo el anonimato, lo que facilita a algunos participantes discutir temas que en otras circunstancias podrían ser considerados tabú. Los viejos problemas y conflictos, polarizaciones y discursos, reclamos y anhelos preexistentes se desarrollan también en este espacio diaspórico. En el mundo digital, el pasado memorable e histórico se combina con el presente desafiante y contradictorio que enfrentan los individuos (Diamandaki, 2003). Se entiende así que: “La etnicidad virtual está ‘sobredeterminada’ por formas culturales preexistentes, recuerdos y condiciones, pero al mismo tiempo ‘subdeterminada’, quedando abierta para la construcción y una ‘invitación a lo imaginario’” (Poster, 1998, p. 202).

Tal como sugiere Brinkerhoff (2009), es posible entender a estas comunidades como un “espacio social transnacional virtual”, pues la espacialidad del sujeto no se limita a un territorio determinado como espacio físico, sino que le es posible ejercer su subjetividad desde diferentes espacios. Así, estas comunidades no solo proporcionan un medio para compartir información, sino que también se constituyen como un “foro para renegociar y reforzar la identidad de la diáspora” (p. 235). Estas particularidades las pudimos corroborar para el caso cubano al observar que en el discurso público el espacio se presenta enfatizando los lazos de solidaridad étnica que hermanan a sus miembros. Además, en “Cubanos en miami, fl” [sic] prevalece un perfil ideológico muy definido: se busca posicionar aquellas ideas de rechazo a la política gubernamental cubana. Y, como se pudo confirmar, quien exprese públicamente opiniones contrarias a ello, es sometido al juicio colectivo, sufre una especie de linchamiento virtual entre los miembros de la comunidad.

Todos estos aspectos se vieron reflejados también en el segundo momento del acercamiento exploratorio de campo. Como mencioné en un principio, además de la observación de las dinámicas propias de la comunidad, opté por realizar en el grupo una entrevista en línea. Para ello tuve en cuenta que, como señala Mosquera (2008), la etnografía virtual debe llevar a la socialización a través de la empatía, y de seguir códigos de conducta establecidos en las propias comunidades. En un inicio me mantuve solamente expectante de lo que se publicaba en el grupo y luego de estar familiarizada con sus dinámicas, me dirigí a sus miembros expresando con claridad los objetivos que perseguía con mis preguntas. A continuación, detallo las características de este momento exploratorio.

Las Interacciones Generadas por la Entrevista en Línea

Interesaba que los miembros de esta comunidad compartieran también impresiones sobre su experiencia personal y valoraciones sobre el tema de estudio. Por esa razón, además de la observación, consideré que la entrevista en línea podría otorgar una mayor riqueza a la exploración. Al respecto, Ardèvol *et al.* (2003) destacan que, si queremos investigar sobre la interacción en línea, es fundamental que la entrevista se conduzca en el mismo entorno del que participa y por el mismo medio comunicativo, con lo cual puede aportar datos significativos a la investigación, como darnos una idea del uso del lenguaje y las prácticas en estos espacios: “Mientras que la observación participante permite conocer las dinámicas grupales, a través de la entrevista obtenemos una información de otro tipo: las percepciones subjetivas y el significado que le atribuyen los entrevistados a sus actos” (p. 89).

Teniendo en cuenta que los datos que se obtienen a través de la entrevista en línea enriquecen y añaden información complementaria a los que se consiguen mediante la observación, publiqué en el grupo un enunciado en el que explicaba los objetivos que perseguía con mis preguntas; me presenté como cubana e investigadora y planteé de modo abierto dos interrogantes sobre el tema de interés. El enunciado detonador fue el siguiente:

Hola chic@s. Soy estudiante cubana del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara Jal. y estoy haciendo mi tesis de grado sobre la migración cubana hacia Estados Unidos. Les gustaría compartir conmigo en los comentarios o

por mensaje privado, sus respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las motivaciones que los llevaron a emigrar y establecerse en Miami?; y ¿Qué prioridades tenían con la decisión de emigrar? Todo lo que quieran compartir sobre sus experiencias migratorias es bienvenido ¡Muchas gracias de antemano! [sic]

La publicación obtuvo un total de 64 comentarios. Estos provinieron de 14 perfiles que podemos identificar como masculinos y 7 perfiles femeninos, tomando en cuenta las características de las fotografías y nombres con los que aparecen en Facebook. En las respuestas que dieron los miembros del grupo, se reflejó una diversidad de motivaciones y expectativas sobre la decisión migratoria, aunque, fundamentalmente, tienen en común diferencias ideológicas con el gobierno cubano. No obstante, estas interacciones muestran que el fenómeno migratorio no puede limitarse a simples etiquetas, sino que quienes viven la experiencia de la emigración buscan una nueva vida en el país de destino por muchísimas razones, que pueden estar interconectadas entre sí.

Entre las respuestas -en algunos casos una sola palabra y en otros, discursos más extensos-, resalta la del perfil del Usuario 1^a, quien solo puso “Libertad”, y tras mi deseo de abonar al diálogo señalando: “Gracias, es muy valioso lo que cada uno desee expresar al respecto”, decidió ampliar su comentario:

No soy dueño de la verdad y nunca he pretendido serlo. Nunca fui un perseguido ni nada de eso, ese es el gran problema de la mayoría que dice q en Cuba hay libertad, y para mí aunque haya apertura aún no existe, ejemplos aún sobran, no tengo pq estudiar lo q me propone el sistema, y no existe otra educación en Cuba, entre muchas otras cosas q alargarían este debate que te resumí en una palabra: libertad, por eso me fui [sic].

Por su parte, el perfil del Usuario 2 mencionó que en su caso sí fue la confrontación política con el gobierno la razón que lo llevó a emigrar:

hola emigré a los EEUU por asuntos políticos pues en Cuba pertenecía a un partido opositor luchando activamente en contra de la dictadura de los Castros y esta gran nación me dio refugio pues mi familia y yo corríamos peligro de prisión y hasta de ser asesinados por esa cruel y despiadada dictadura [sic].

El perfil del Usuario 3 respondió también en este sentido:

En mi caso personal emigré a los Estados Unidos, específicamente en Miami, por la falta de Libertad en Cuba. Nací con los Castro en el poder y ya se me estaba acabando mi vida y todavía esos dinosaurios seguían en el poder destruyendo nuestra patria. Me hubiera gustado mucho cambiar aquello allí adentro, pero cada vez que hablaba o hacía algo los chivatones¹² me denunciaban, lo cual me decepcionó por completo y me hizo tomar la difícil decisión de abandonar mi tierra natal. Miami fue mi destino por mi familia estar aquí. Mi prioridad al emigrar era respirar libremente [sic]

En algunas de las respuestas, los miembros de la comunidad mencionan, además de las diferencias políticas y el anhelo de libertades personales, también el de mejorías económicas y de superación profesional. Es en estos casos en los que emerge el peso que también tiene en la decisión migratoria la posibilidad de apoyar económicamente a la familia que se dejó en Cuba. Así se menciona desde el perfil del Usuario 4:

Me siento útil, xq ayudo la otra familia q esta allá y lo más importante me libré de una dictadura totalitaria, q ha sumido a Cuba en lo que es hoy, un infierno, así de simple, sin dejar de reconocer que extraño mi cultura y mi familia [sic]

También en el mismo sentido se registró la respuesta proveniente del perfil de la Usuaria 5:

Falta de libertad, de poder decir lo que pensaba sin temor a ser juzgada. Cansancio, apatía. Deseos de conocer cosas nuevas. Preocupación por cómo iba a ayudar a mi madre cuando fuera una anciana y no pudiera ella mantenerme a mi. Libertad [sic].

Como se ha hecho evidente, el anhelo de libertades personales apareció como una de las principales motivaciones aludidas por quienes respondieron a las preguntas de mi publicación. Pero en varios casos se acompañó del deseo de alcanzar nuevas conquistas profesionales. Un ejemplo de esto: “Te puedo enumerar las causas: poco desarrollo profesional, explotación laboral, falta de libertades civiles y políticas, deseos de libertad y muchas más”, se comentó desde el perfil del Usuario 6. Mientras, el perfil del Usuario 7 señaló al respecto que:

En Cuba era un profesional que tenía que “bisnear”¹³ para sobrevivir un poco mejor que los que trabajaban. Aquí, con esfuerzo y sacrificio, he logrado tener mi propio negocio y ser mi jefe. No da para hacerse millonario, pero gracias a Dios no me falta nada [sic].

Por su parte, desde el perfil de la Usuaria 8 se enfatizó también la importancia de la superación profesional en la decisión migratoria: “Yo quería independencia económica, desarrollo profesional, acceso a mejor educación y superación en mi campo de estudio y vivir en un país en donde se viviera en democracia”.

En esta misma dirección, el perfil del Usuario 9 expuso sus argumentos:

Emigré de Cuba a Miami porque en Cuba no dejan que nadie demuestre lo que es capaz de ser. En Miami tengo mi propio PEQUEÑO negocio, no tengo jefe, no soy esclavo. En Cuba jamás hubiese podido tener la libertad que hoy disfruto en Miami. Libertad financiera, política, religión y en todos los sentidos. Cuba me quedaba pequeña, y estaba amarrado de manos y pies. Y el futuro de mis hijos está aquí en USA. ¿Prioridades? Seguir creciendo. Por último: Mis expectativas en Miami se han sobre cumplido. Soy más feliz de lo que me imaginaba que podía ser un humano liberado del comunismo [sic].

Uno de los perfiles que se sumó a la conversación fue el del Usuario 10, quien matizó de otro modo su respuesta, aludiendo al deseo de superación profesional, pero dejando de lado las inconformidades políticas: “Hola, soy médico. Realmente necesitaba un mayor reto profesional y hay economía pésima q tienen los profesionales en Cuba y sobre todo los de mi campo. La política realmente no me interesa ni hablar del gobierno” [sic]. Esta respuesta, peculiar dentro del conjunto de comentarios recibidos, es interesante sobre todo porque el peso central de la decisión migratoria se pone en las cuestiones profesionales y económicas, y queda fuera de las motivaciones el tema del diferendo ideológico con el gobierno cubano.

Otra de las aspiraciones recurrentes que se menciona en los comentarios de los miembros de “Cubanos en miami, fl” [sic] es el anhelo de perspectivas a futuro. Así se escribió desde el perfil del Usuario 11: “Simplemente porque en Cuba no hay futuro de ningún tipo”. Mientras que, desde el perfil de la Usuaria 12 se precisó: “en mi caso particular pues me fui pq mi vida estaba pasando y sentía q el futuro no existía. Y de la libertad...si en Cuba no puedes ni elegir a quien dirige el país, pues de qué estamos hablando????” [sic].

Desde el perfil del Usuario 13 se dieron más detalles al respecto:

Salí de Cuba hace unos 12 años principalmente por reunificación familiar porque casi toda mi familia

vive en Miami. Pero en Cuba fui profesor y tuve que salir del Instituto porque el salario no me daba para sobrevivir por lo que tuve que trabajar en CIMEX como almacenero y pude sobrevivir un poco mejor. Soy Ingeniero Eléctrico y Licenciado en Educación. Y vine para los Estados Unidos para darle un futuro mejor para mis hijos y nunca me arrepentiré de mi decisión [sic].

Otro de los perfiles que se incorporó a la conversación fue el del Usuario 14, quien respondió a la pregunta detonadora reproduciendo en su comentario un diálogo con un tercero, para hacer alusión a la desesperanza y la ausencia de perspectivas de futuro que encontraba en el país de origen:

“Falta total de esperanzas. Recuerdo estar hablando con una amiga de la Universidad y del trabajo más tarde, y nos hacíamos la misma pregunta:

-Qué va a ser de nosotros en 10 años? ¿Tú ves algo en el camino?

Y siempre nos respondimos lo mismo:

-No, no se ve nada porque este país nos ha robado las esperanzas; que, según mi abuelita, es lo último que se pierde” [sic].

Fue notorio en el ejercicio de poner a prueba la etnografía virtual y la entrevista en línea, que se generó en esta comunidad un espacio de interacciones en el que quienes decidieron sumarse al diálogo sobre el tema, en vez de confrontar ideas, expusieron sus motivos con un ánimo de respeto hacia lo que el otro deseara expresar, en su diversidad de razones. Incluso, el contar libremente todo lo que consideraban importante sobre su experiencia fue resaltado en varias respuestas. Así se manifestó desde el perfil de la Usuaría 15:

“Yo puedo hablar todo y escribir la verdad porque en 11 años no he regresado a Cuba ni de visita y no lo haré nunca. Y mientras viví dentro no me importaba. No tengo a mis padres ni mis hijos ni hermanos allá de lo contrario es bien difícil. Ay puedo estar tres días escribiendo y no termino de contarte los 43 infernales años que viví, hasta que pude escapar por el mar, primero mis hijos y después yo. Yo digo lo que quiera porque si no me callé dentro menos afuera” [sic].

Este anhelo de hacer escuchar la voz propia se resaltó también desde el perfil de la Usuaría 16: “Necesidad de un futuro; de vivir una vida sin tener que esconder mis opiniones porque (simplemente) pueden ser incómodas para los que mandan”.

Este y otros motivos aludidos por los migrantes que decidieron interactuar en la publicación confluyen en la respuesta que se registró desde el perfil de la Usuaría 17, en donde se enfatizan las razones de peso que llevaron a la decisión de salir del país de origen, como interconectadas entre sí:

Quizás a veces es difícil definir las razones porque se comportan como una raigambre de disconformidades que no necesariamente son únicamente económicas o políticas sino que tienen raíces en común. Si me preguntas a mí lo más consciente sería responderte que la necesidad de superación personal e intelectual movieron esa difícil decisión; pero, a la altura de cinco años fuera siento que se traduce mejor en una necesidad natural de autonomía que el terreno cubano era incapaz de brindar [sic].

Es importante señalar que obtuve otras dos respuestas fuera del espacio abierto de los comentarios, que pueden leer todos los integrantes de la comunidad. Por la vía del mensaje directo me contactaron dos cubanos que decidieron emigrar hacia Estados Unidos. El perfil del Usuario 18 fue muy escueto y solo mencionó que en Cuba no le dejaban tener el pelo largo y escuchar música rock. Y al hablar de sus expectativas aludió al anhelo de libertad: “Se han cumplido todas y muchas más que nunca esperé, todavía no me lo creo. Es posible ser libre”.

El otro perfil, el del Usuario 19, se mostró abierto a dar continuidad a la plática en el futuro. En el chat, comenzó enumerando sus razones para emigrar. Comentó que era de la provincia de Matanzas y estableció el siguiente orden en sus prioridades:

Usuario 19: Libertad, economía, poder ayudar a mi familia económicamente, poder tener un futuro mejor, sabes que en la isla vivimos en una burbuja. Es como la prisión Alcatraz.

Pregunta: **¿Tú familia permanece en Cuba?**

Usuario 19: Si no he podido sacarla y no la arriesgaría sacarla por mar y menos que sacrifiquen sus vidas por todos los países que uno pasó, recién tengo papeles aquí, poco a poco a ver cómo les voy poniendo amparo para traerlos.

Pregunta: **¿Y las expectativas que tenías se han ido cumpliendo?**

Usuario 19: Miami es parte de Cuba como se dice vulgarmente, hay salarios bajos, son unos de los más bajos de todo EEUU, las rentas super caras, es muy difícil vivir con un solo trabajo y vivir una sola persona, casi no alcanza su

salario para pagar renta, luz, comida, gasolina, seguro de carro, la letra del carro, internet, cable, celular, pagando eso t quedas casi sin dinero un trabajador simple. Aquí lo que trabajes o estudies en Cuba, aquí es otra realidad, nada que ver, aquí hay que hacer lo que venga. Yo mismo trabajo en una brigada de demolición.

Pregunta: *¿Y en un futuro dónde te ves? ¿Te gustaría regresar a Cuba?*

Usuario 19: Como se dice nuestro vino es amargo, pero es nuestro vino. Solo se espera un cambio sino solo me tocará ir de visita a ver a mi familia [sic].

El Usuario 19 concluye dando a entender que, si se diera un cambio político en el país de origen, podría regresar, pues toda su familia permanece en Cuba. En los discursos de la diáspora, según Clifford (2008), es común encontrar la visión del “retorno al hogar”, un sentir nostálgico que se experimenta como una tensión vivida, bipolar, de vivir aquí y recordar otro lugar, un lugar al que quizá podamos volver algún día. Como se pudo observar en las interacciones que se registraron con la entrevista en línea, estas expresiones nostálgicas y el anhelo del retorno a la tierra natal, aparecieron también en medio de un discurso predominantemente opositor, de un perfil ideológico contrario al sistema político que se instauró con la Revolución cubana.

Así, la añoranza por la Isla, las libertades personales, las oportunidades laborales y las condiciones de vida, las relaciones familiares, tanto las que se quedan en el país de origen como las que ya no existen en Cuba y se van forjando en el país de destino, son algunos de los aspectos que resaltan en las respuestas que se obtuvieron en el trabajo de campo. En estas interacciones, es notorio que las personas, que pueden no conocerse o mantener relaciones frecuentes con los demás miembros del grupo, se sienten parte de un mismo colectivo que comparte una historia, una simbología y unas experiencias que los unen. Siguiendo a Appadurai (1998), hallamos que existe una especie de resignificación de este espacio virtual, resultado de la acción de los individuos, que forman una cibercultura específica: una “comunidad de sentimiento”.

Reflexiones Generales sobre el Acercamiento a la Comunidad Virtual “Cubanos en miami, fl”

Los lazos entre los miembros de “Cubanos en miami, fl” [sic], así como las causas que defienden, las experiencias en común y los valores democráti-

cos que promulgan y que pudimos corroborar, tanto en la observación etnográfica como en las interacciones generadas por la entrevista en línea, confirman la pertinencia de comprender las dinámicas de estos espacios como expresiones propias de las comunidades diaspóricas digitales. Eso sí, teniendo en cuenta la contribución de la literatura teórica que se sumó al estudio, la cual nos permitió problematizar la pregunta de investigación.

El ejercicio mostró que en el ciberespacio y sus comunidades es viable hacer trabajo de campo, aunque un estudio que se apoye en esta metodología no sólo requiere de la observación de ese escenario, sino que también es recomendable usar técnicas que incluyan la indagación de espacios físicos (Ruíz-Méndez y Aguirre-Aguilar, 2015). Igualmente, debe considerarse la necesidad de apelar a un enfoque de múltiples ubicaciones, que permita combinar sitios de campo físicos y digitales (Murthy, 2008).

Precisamente, esa fue una de las líneas de investigación que quedó abierta con este acercamiento. Uno de sus mayores aportes es que nos permitió avanzar hacia un nivel más reflexivo de las interacciones que se registraron en “Cubanos en miami, fl” [sic]. Y desde aquí, poder comenzar a clasificar y a ordenar la información obtenida y los significados locales de los discursos de los usuarios, a partir de las principales categorías y subcategorías analíticas que emergen de las respuestas de los sujetos.

El anhelo de libertades personales, las posturas ideológicas de oposición al gobierno cubano, la falta de libertades políticas, el deseo de alcanzar la autosuficiencia económica y un futuro mejor, así como la posibilidad de apoyar a la familia que permanece en Cuba y de conquistar un mayor crecimiento personal y profesional con el proyecto migratorio se encuentran entre los temas más relevantes abordados por los usuarios de la comunidad digital analizada. Tópicos estos que es posible continuar explorando en entrevistas cara a cara, en estudios futuros.

Asimismo, la literatura teórica y el propio acercamiento empírico a las comunidades virtuales dejan ver que estos espacios ofrecen nuevas instancias de comunicación y socialización, donde se generan vínculos y códigos de interacción que merecen ser examinados. Estas comunidades de las redes sociales virtuales han tomado cada vez más fuerza, ya que plataformas como Facebook perfeccionan su operatividad y ofrecen servicios y aplicaciones que atraen a un mayor número de adeptos, que día a día se afilian en todo el mundo (Aguilar y Said, 2010).

Nos encontramos frente a un campo que ha generado un gran interés entre la comunidad científica. Las nuevas tecnologías, y los usos que los sujetos hacen de ellas, traen consigo nuevos vínculos relacionales, “que pueden ser iguales o más fuertes que los vínculos ‘tradicionales’, pero no necesariamente más débiles, efímeros y de fácil acceso y salida” (Vázquez, 2013, p. 206).

En efecto, este tipo de vínculos da cuenta de algunas de las conexiones transnacionales que hoy entablan los grupos migratorios, los que, para constituirse como comunidad, no requieren necesariamente de un espacio físico, común y presencial, sino que, gracias a la mediación tecnológica, pueden establecer lazos que van más allá de las fronteras geográficas. Ello implica nuevas formas expresivas que deben ser abordadas desde otras estrategias metodológicas, como lo son la etnografía virtual o la entrevista en línea.

Adicionalmente, es importante mencionar además que, aunque fue posible constatar las potencialidades de Facebook como una red social virtual que admite el ejercicio del trabajo de campo, este acercamiento no estuvo exento de limitaciones. En las redes sociales virtuales, especialmente en la que nos ocupa, no es posible tener certeza sobre los datos sociodemográficos de las personas con las que interactuamos. Además, en algunas de las respuestas de los usuarios influyó el propio anonimato o desconfianza que genera la comunicación mediada por computadora. También, el hecho de que se propusieran las interacciones desde un perfil femenino, lo cual trajo como resultado que obtuviera un mayor número de respuestas de perfiles masculinos.

Para algunos casos se hizo evidente que la mediación tecnológica propia del espacio virtual tiene como desventaja que propicia un menor grado de implicación o compromiso por parte de los sujetos de estudio, que el que puede observarse, en cambio, en la entrevista cara a cara. Por ejemplo, en la conversación que sostuve mediante mensaje privado con el Usuario 19, se le preguntó cuál era su profesión y en qué trabajaba en Cuba, y decidió no responder y dejar en “visto” mi último mensaje.

Del mismo modo, otros de los usuarios de Facebook que respondieron a las preguntas detonadoras, no dieron continuidad al diálogo cuando les planteé nuevas interrogantes o cuestionaron el hecho de que no me encontrara en Estados Unidos, sino en México, pues muchos no conciben que un cubano elija otros destinos migratorios que no sea la unión americana y dentro de ella, específicamente Miami como lugar de establecimiento.

No obstante, el acercamiento exploratorio nos mostró que las redes sociales virtuales han resultado ser una ventana importante para exponer ciertos posicionamientos: dan a los usuarios de esos espacios la confianza de emitir diversas opiniones en la opción para “comentarios” de estas plataformas, o a través de mensajes directos, fotos, videos y enlaces a sitios en la web. Ello nos exige otras maneras de explorar estos modos de expresión contemporáneos de las vivencias del sujeto, sus motivaciones y expectativas para salir del país de origen, lo cual no solo enriquece el conocimiento sobre las experiencias que viven los migrantes, sino también sobre nuestros propios métodos para indagar en sus complejidades.

Anexos

Perfil de la comunidad virtual “Cubanos en miami, fl” [sic].



Tipo de publicaciones que se comparten en “Cubanos en miami, fl” [sic].



Noticias sobre la cotidianidad del país de origen

Alberto Denis ha compartido un enlace.
3 horas

EL ACCIDENTE DEJÓ CONSIDERABLES PERDIDAS MATERIALES. ENTÉRATE EN QUE LUGAR OCURRIÓ. TREMENDO!



ARRAJATABLA.NET

Descarrilo de tren en La Habana - Arrajatabla
El accidente arrojó grandes pérdidas materiales La Habana, 26 may...

👍 1 1 vez compartido

Alberto Denis ha compartido un enlace.
2 horas

ENTÉRATE QUIÉNES PERDIERON LA VIDA EN EL TRÁGICO SUCESO Y EL ESTADO DE LOS HERIDOS. DOLOR Y LUTO. UN TRISTE HECHO!!!



ARRAJATABLA.NET

Nombres de fallecidos en colisión en Villa Clara - Arrajatabla
El hecho ocurrió en un tramo de la Autopista Nacional cercano a Placetas....

👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir

Evelin Mirada Cubana compartió un enlace en el grupo **Cubanos en miami, fl.**
19 may. a las 2:58 PM



MIRADACUBANA

Accidente en el malecón habanero deja tres fallecidos - MiradaCubana

👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir

👍 🥰 🙏 51

Reyna Grinan
Pero cuantos muertos y heridos
Que horror 🙏 1

Alberto Denis compartió un enlace.
Hace 3 horas

LOS DETALLES DE SU ESTANCIA EN ESA INSTITUCIÓN Y LA EVOLUCIÓN DE ÚNICA SOBREVIVIENTE DEL DESASTRE AÉREO OCURRIDO EN LA HABANA. ELLA RECIBIÓ UNA IMPORTANTE VISITA.



ARRAJATABLA.NET

Mailen en el Centro Internacional de Restauración Neurológica - Arrajatabla

👍 3 2 veces compartido

Don Domainer compartió un enlace en el grupo **Cubanos en miami, fl.**
20 may. a las 5:55 AM

Al menos cuatro muertos y más de 20 heridos en un brutal atropello masivo en el Malecón de La Habana.



LASEXTA.COM

Atropello en el Malecón de La Habana: cuatro muertos y más de 20 heridos

👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir

👍 🥰 🙏 16

Marcel Gonzalez ha compartido un enlace.
18 de mayo a las 8:15



TEAMOCUBA.COM | DE TE AMO CUBA

Habla el doctor que perdió a su esposa y su pequeña hija en el accidente aéreo

👍 🥰 🙏 116 24 comentarios 7 veces compartida

Referencias

- Aguilar, D., y Said, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. *Zona Próxima*, (12), pp. 190-207. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85316155013>.
- Aja, A. (2002). *La emigración cubana. Balance en el siglo XX* [Documento de trabajo]. La Habana: CEMI, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cemi-uh/20120821040024/emig.pdf>.
- Alonso, A., y Oiarzabal, P. (2010). *Diasporas in the New Media Age: Identity, Politics, and Community*. University of Nevada Press.
- Álvarez, G. M. (2009). Etnografía virtual: Exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista Q*, 3(6), pp. 1-31.
- Appadurai, A. (1998). The Production of Locality. En: Fardon, R. (ed.). *Counterworks: Managing the Diversity of Knowledge*. Londres: Routledge, pp. 204-250.
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B., y Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, (3), pp. 72-92. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n3.67>
- Bernal, V. (2006). Diaspora, Cyberspace and Political Imagination: The Eritrean Diaspora Online. *Global Networks*, 2(6), pp. 161-179. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0374.2006.00139.x>.
- Borondo, S. (27 de febrero de 2019). ¿Por qué los usuarios están dejando Facebook por Instagram? *El correo*. Recuperado de: <https://www.elcorreo.com/tecnologia/redes-sociales/usuarios-dejando-facebook-20190226100502-nt.html>.
- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Brinkerhoff, J. M. (2009). *Digital Diasporas. Identity and Transnational Engagement*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805158>.
- Clifford, J. (2008). *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa.
- Diamandaki, K. (2003). Virtual Ethnicity and Digital Diasporas: Identity Construction in Cyberspace. *Global Media Journal*, pp. 1-14.
- Díaz, K., y Tsavkko, R. (2015). Transnacionalismo vasco e internet: Análisis del uso de blogs y Facebook en la diáspora. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 2(13), pp. 55-63. <https://doi.org/10.21500/22563202.2065>.
- Duany, J. (2005). La migración cubana: Tendencias actuales y proyecciones. *Encuentro de la Cultura Cubana*, (36), pp. 164-180.
- Duany, J. (06 de julio de 2017). Cuban Migration: A Postrevolution Exodus Ebbs and Flows. *Migration Policy Institute*: Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/cuban-migration-postrevolution-exodus-ebbs-and-flows>.
- Fernández, M. (2008). Diáspora: la complejidad de un término. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 2(14), pp. 305-326.
- González, M., y Hernández, M. (2008). Interpretación de la virtualidad. El conocimiento mediado por espacios de interacción social. *Apertura: Revista de Innovación Educativa*, 9, pp. 8-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68811230001>.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Meneses, M. E. (2014). Redes sociales virtuales. Escenario de la cultura y la política de nuestro tiempo. En: Guevara, S. F. (coord.). *Redes sociales digitales: nuevas prácticas para la construcción cultural*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 49-62.
- Mosquera, M. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *FERMENTUM. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18(53), pp. 532-549. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70517572006>.
- Murthy, D. (2008). Digital Ethnography An Examination of the Use of New Technologies for Social Research. *Sociology*, 42(5), pp. 837-855. <http://dx.doi.org/10.1177/0038038508094565>.

Pedraza, S. (2007). *Political Disaffection in Cuba's Revolution and Exodus*. Nueva York: Cambridge University Press.

Poster, M. (1998). Virtual Ethnicity: Tribal Identity in an Age of Global Communications. En: Jones, S. G. (ed.). *Cybersociety 2.0: Revisiting Computer-Mediated Communication and Community*. Londres: Sage Publications, pp. 184-211. <http://dx.doi.org/10.4135/9781452243689.n7>.

Ruíz-Méndez, M., y Aguirre-Aguilar, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, (41), pp. 67-96.

Vázquez, I. (2013). *Identidad, comunidad y diáspora en los cibermundos: Una etnografía multi-situada* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid].

primeras oleadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado, hasta las compuestas por los emigrados que salieron de Cuba después de los años noventa y del 2000.

⁶ Desde 2017 se comenzaron a explorar estos grupos en Facebook, pero durante el mes de mayo de 2019 la observación se hizo siguiendo una metodología sistemática.

⁷ Se puede consultar en el enlace: <https://www.cibercuba.com/>

⁸ Leer más en: <https://www.cibercuba.com/quienes-somos>

⁹ El enlace al sitio es el siguiente: <https://noticias.cubitanow.com/>. Aquí algunas de las notas que se comparten: https://noticias.cubitanow.com/cubano-de-36-anos-pierde-la-vida-en-mexico-en-su-travesia-a-eeuu/?fbclid=IwAR1Xl699p-fJj_3zIVUWmJEjY_z4pEHbIITm-HkVL9ocYn-BfypT1oh4CuMwI; https://noticias.cubitanow.com/campana-busca-recaudar-fondos-para-repatriar-cuerpo-de-migrante-cubano/?fbclid=IwARoJJoeE385Wow3coKUmL5eEFodlhbzAMstRYllKrOsi6fMf_9tJmaWXIqQ

¹⁰ Una de las notas de este sitio se puede leer aquí: <https://www.miradacubana.com/cuba-noticias/nuevo-grupo-de-cubanos-deportados-por-mexico/>

¹¹ Se identifica a los entrevistados como Usuario 1, 2, 3, etc., en aras de proteger su identidad y los datos personales con los que aparecen en sus perfiles de Facebook.

¹² Chivatear es un término que se usa en Cuba de manera coloquial para hacer referencia a quienes se dedican a denunciar actividades ilegales o consideradas por el gobierno cubano como contrarrevolucionarias.

¹³ Es un término coloquial que se refiere a la actividad de hacer negocios ilegales en Cuba.

Notas

¹ Periodista, Maestra en Comunicación y actualmente estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. El artículo forma parte del trabajo de campo realizado para la tesis doctoral en curso: "La experiencia de inserción laboral de los cubanos que emigraron a Miami, Florida, entre los años 1995 y 2017: el estudio de una nueva oleada migratoria desde la perspectiva del transnacionalismo migrante y el enfoque de género". Correo de contacto: yarimismendez@gmail.com

² Estos datos se pueden consultar en: <https://data.census.gov/cedsci/table?q=hispaninc%20populations%20in%20the%20US&g=0500000US12086&tid=ACSDT1Y2019.B03001&hidePreview=true>

³ Datos consultados en: <https://data.census.gov/cedsci/table?q=hispaninc%20populations%20in%20the%20US&g=0500000US12086&tid=ACSDT1Y2019.B03001&hidePreview=false>

⁴ Según datos de la Organización de las Naciones Unidas, actualizados al 2017.

⁵ Autores como Aja (2002), Duany (2005; 2017) y Pedraza (2007) aportan elementos de corte histórico, socio demográfico y político, para definir en el proceso migratorio cubano la existencia de etapas o flujos hacia Estados Unidos, que incluyen las